



¿Por qué evaluar?
Propósitos de la evaluación
de aprendizajes en el aula

CAPÍTULO 1



Introducción

El presente capítulo explora algunos de los principales propósitos que los docentes de primaria en México le atribuyen a la evaluación del aprendizaje en el aula. Este aspecto es uno de los elementos del modelo de evaluación propuesto por Stiggins *et al.* (2007), en el que se fundamenta este estudio (ver figura I.1). Los propósitos con los cuales se realiza la evaluación tienen influencia en la manera como ésta se desarrolla. El profesor, a partir de los propósitos, tomará decisiones sobre lo que debe evaluar en sus alumnos, las técnicas y estrategias a utilizar en su evaluación y la forma en que se comunicarán los resultados.

Este capítulo tiene como objetivo mostrar algunos de los propósitos que los docentes de primaria en México le atribuyen a la evaluación de aprendizajes a partir de las perspectivas formativa y sumativa.

Para cumplir este fin, el capítulo se divide en dos secciones. La primera muestra un panorama general de los propósitos que deberían orientar la evaluación de los aprendizajes en el aula con base en la investigación disponible, y presenta los propósitos de la evaluación de aprendizajes señalados en algunos documentos curriculares, de la formación inicial de los profesores de primaria y de la normatividad de la SEP.

En la segunda sección, se exponen los propósitos que los docentes mexicanos de primaria le atribuyen a la evaluación en el aula y se señalan las diferentes razones por las cuales los maestros evalúan el aprendizaje entre las modalidades educativas incluidas en este estudio.

1.1 Propósitos de la evaluación de aprendizajes en el aula identificados en la literatura

La evaluación es una actividad de gran importancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje. De hecho ha sido concebida como un elemento *inseparable* de dichos

procesos (Bonilla, Alba, & Ramírez (Coords.), 2000 y SEP, 1997) y se ha encontrado que si se realiza teniendo presentes los propósitos formativos, se puede estructurar toda la actividad de la enseñanza en función de ella (Jorba, & Sanmartí, 2000; Shepard, 2008).

Los propósitos son puntos a donde se quiere llegar, los productos a obtener o el estado deseado de una situación, que se convierten en una razón o motivación para actuar. Los propósitos de evaluación pueden entenderse también como las razones por las cuales los docentes la llevan a cabo.

En la evaluación de aprendizajes se distinguen, por lo general, dos grandes propósitos (Stiggins, *et al.*, 2007). El primero es la mejora del proceso educativo, conocido también como *evaluación formativa*. El segundo es informar a distintos actores sobre los logros obtenidos; la evaluación que se desprende de este propósito es conocida como *evaluación sumativa*, y comprende las funciones de acreditación, calificación y rendición de cuentas del desempeño del alumno. La *evaluación formativa* también se denomina *evaluación para* el aprendizaje y la *sumativa*, *evaluación del* aprendizaje.⁶ Este apartado describe en qué consiste cada uno de estos tipos de evaluación, los propósitos que persiguen y algunas generalidades respecto a su aplicación.

La *evaluación sumativa* se realiza después de la acción educativa, y tiene como punto de referencia los objetivos de aprendizaje que se espera consigan los alumnos. Su propósito principal es hacer valoraciones sobre el desempeño de los estudiantes en un punto determinado en el tiempo. Puede ser realizada tanto por personal de la propia escuela como por instancias externas; cuando estas últimas la realizan, tiene el objetivo de valorar los logros del sistema educativo y apoyar decisiones de política educativa.

La *evaluación sumativa* da información a docentes, alumnos, padres de familia y otros actores del sistema educativo, como directores y supervisores. A los docentes, la información que provee les permite: identificar la categoría de desempeño donde deben ser ubicados cada uno de los alumnos; determinar la calificación a asignarles; reconocer a los estudiantes que deben ser canalizados a apoyos especiales; seleccionar y conformar la información a comunicar a los padres de familia (Stiggins, *et al.*, 2007). Los alumnos, a través de este tipo de evaluaciones pueden reconocer si están teniendo los logros esperados y cómo es su desempeño en relación con el de sus compañeros. Los padres pueden conocer el progreso de sus hijos, la forma en que trabaja el docente o los resultados de la escuela en general. A los directores de las escuelas, la información que producen las evaluaciones sumativas les permite valorar los resultados obtenidos por la comunidad escolar y también los resultados de programas de enseñanza implementados en la escuela. Al supervisor o al jefe de sector, le permitirán

⁶ Es el caso de Stiggins, *et al.*, (2007), de quienes se ha retomado el modelo de evaluación que se usa en este estudio. Ellos observan una relación muy estrecha con lo que se denomina *evaluación del* aprendizaje y *evaluación sumativa*, así como *evaluación para* el aprendizaje y *evaluación formativa*, sólo que prefieren las denominaciones *del* y *para* debido a que para ellos tienen un significado más amplio, como considerar a los alumnos en el centro de las actividades de evaluación, en especial su participación activa en dicho proceso y la atención a la dimensión afectiva del alumno. Asimismo, retoman los términos del *Assessment Reform Group* británico, pero no tienen inconveniente en que se usen los términos *sumativo* y *formativo* si así se prefiere. En este documento se usan también estos términos como sinónimos.

identificar aquellas escuelas que necesitan apoyos adicionales y valorar los resultados obtenidos por programas educativos específicos.

La evaluación formativa es continua y tiene como punto de partida los aprendizajes esperados en los alumnos y su situación actual respecto a lo que se espera consigan. Tiene como fin principal decidir las acciones de enseñanza necesarias para que cada alumno y el grupo en su conjunto logren los objetivos de aprendizaje (Shepard, 2008). Aunque la evaluación puede realizarse por personal externo al aula, pueden hacerla con mayor efectividad el profesor y el alumno, pues son quienes están más cercanos a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación formativa ofrece información a docentes, alumnos, padres de familia y otros actores educativos, aunque es de naturaleza distinta a la de la sumativa. Al docente, le permite: identificar las necesidades de cada uno de los alumnos y del grupo en relación a los aprendizajes esperados; reconocer las competencias que estos alumnos necesitan desarrollar o fortalecer; definir la forma de agrupación que más convenga a los aprendizajes esperados y a sus necesidades específicas; valorar la forma de trabajo, por ejemplo la profundidad o velocidad en el planteamiento de cada uno de los temas (Stiggins, *et al.*, 2007); y, principalmente, identificar la brecha entre los aprendizajes esperados y los alcanzados por los alumnos para definir, con base en esto, las acciones de enseñanza. A los alumnos, los resultados de la evaluación formativa les permiten conocer lo que se espera que logren y qué significa haberlo alcanzado; observar su progreso; tomar decisiones autónomas para el logro de los aprendizajes esperados e identificar la ayuda necesaria. Los padres de familia, a través de este tipo de evaluación, reciben información útil para saber lo que pueden hacer con sus hijos, apoyarlos en casa y tener una idea mejor de sus aprendizajes.

Los documentos curriculares, de la formación inicial de los profesores de primaria y de la normatividad de la SEP, que rigen algunas acciones educativas del país, también enuncian propósitos sumativos y formativos para la evaluación de aprendizajes que realizan los docentes.⁷

Entre los fines sumativos de la evaluación se especifican los siguientes: conocer y verificar el desempeño de los alumnos en un momento dado, identificando sus logros y dificultades para dar información sobre este aspecto al profesor —le sirve para valorar su enseñanza—, al alumno mismo, a los padres de familia y a otros miembros de la comunidad educativa. Otros propósitos enunciados son: acreditar a los alumnos al final del ciclo escolar, informar a las autoridades sobre el desempeño de los estudiantes y emitir una calificación.

En relación con la evaluación formativa, dichos documentos manifiestan la importancia de identificar el desempeño académico de los educandos para conducir a la toma de decisiones pedagógicas oportunas y asegurar la eficiencia de la enseñanza y

⁷ Es necesario señalar que existen documentos normativos surgidos recientemente en el contexto de la Reforma Integral a la Educación Básica (RIEB), pero dado que el levantamiento de la información en campo se realizó en junio de 2009, se consideraron sólo aquellos materiales vigentes hasta ese momento.

el aprendizaje, además establecen que la evaluación servirá para valorar la eficacia de las estrategias, actividades y recursos utilizados en la enseñanza, así como apoyar de forma permanente el aprendizaje de los alumnos y retroalimentar a la comunidad escolar en la toma de decisiones oportunas.

1.2 Resultados nacionales sobre los propósitos de los docentes para evaluar el aprendizaje

En este apartado se presentan los propósitos que los docentes de primaria en México le atribuyen a la evaluación del aprendizaje. Lo integran tres secciones principales. La primera presenta un panorama general sobre el propósito principal que los docentes atribuyen a la evaluación, según su uso. En la segunda se explora el acuerdo de los docentes con la perspectiva sumativa de evaluación, enfocándose principalmente a la rendición de cuentas, y en la tercera sección, el grado de acuerdo con el propósito formativo, centrándose en la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

1.2.1 Propósito principal de la evaluación para los docentes

En este estudio se pidió a los docentes que identificaran el principal propósito de la evaluación de aprendizajes. Se les ofrecieron seis opciones de respuesta: a) *Identificar problemas en el aprovechamiento de sus alumnos*; b) *Valorar lo que los alumnos han aprendido del programa*; c) *Saber cómo apoyar a sus alumnos*; d) *Planear y conducir las clases*; e) *Asignar calificaciones*, y g) *Decir a sus alumnos cómo van*.

El primero es un enunciado no propiamente formativo, pero que funciona como una condición para su realización; el segundo y quinto ilustran los propósitos sumativos; el tercero y cuarto denotan un propósito formativo, y el sexto es una opción neutra, que alude a la comunicación de resultados, pero no determina el propósito con el que se realiza.

Los resultados indican que la mayoría de los docentes de primaria en México utilizan la evaluación desde una perspectiva de mejora del aprendizaje y de la enseñanza. De ellos, 17.9% afirmó evaluar para *Saber cómo apoyar más a los alumnos*⁸ y 10.6% para *Planear y conducir sus clases*; ambos propósitos sirven para apoyar el aprendizaje; alrededor de 43% la emplean principalmente como un medio para la identificación de problemas en el aprovechamiento de los alumnos (ver tabla 1.1), es decir, para el diagnóstico de algunas debilidades en el aprendizaje. Realizar la evaluación de aprendizajes con este propósito, permite al profesor y al alumno conocer dónde se encuentra situado en un continuo de aprendizaje.

⁸ Idea más asociada con la evaluación formativa que con la evaluación sumativa, según la distinción de Stiggins, *et al.* (2007), en el sentido de que está más centrada en las decisiones del profesor que del alumno.

Si bien esto no es suficiente para mejorar los niveles de logro, sí facilita el uso formativo de la evaluación, que, acompañándose de estrategias adecuadas, puede apoyar al alumno a transitar del punto en que se encuentra al logro de los objetivos de aprendizaje (Sadler, 1989).

En los resultados también se observa que cerca de 30% de los profesores utiliza la evaluación fundamentalmente con fines sumativos. De hecho, uno de cada cuatro la realiza principalmente para *Valorar lo que los alumnos han aprendido del programa*, es decir, que requieren hacer una medición del desempeño del alumno, compararlo con un estándar (acorde con lo que establece el programa) y emitir un juicio (la valoración) respecto al nivel en que el alumno ha conseguido los objetivos curriculares.

Tabla 1.1 Porcentaje de profesores, según el principal propósito que le atribuyen a la evaluación de aprendizajes en el aula

Propósito principal de la evaluación	%
Identificar problemas en el aprovechamiento de sus alumnos	42.9
Valorar lo que los alumnos han aprendido del programa	24.4
Saber cómo apoyar a sus alumnos	17.9
Planear y conducir las clases	10.6
Asignar calificaciones	3.6
Decir a sus alumnos cómo van	0.6

Dado que estos fines no son excluyentes de forma necesaria (pueden estar presentes ambos propósitos en las evaluaciones que realiza un mismo docente con un mismo grupo de alumnos), es importante analizar por separado la importancia de cada uno de esos propósitos generales de la evaluación, como se muestra a continuación.

1.2.2 Propósitos sumativos de la evaluación

En esta sección se presentan las opiniones de los profesores en México acerca de la evaluación que realizan en sus aulas con el propósito de rendir cuentas sobre los alumnos, o bien, sobre la escuela. Para conocer sus opiniones se les pidió señalar el grado de acuerdo con algunos enunciados. Cada afirmación fue valorada por los profesores en una escala de cinco niveles: *En total acuerdo*, *Acuerdo*, *Indeciso*, *En desacuerdo* y *En total desacuerdo*. Para resumir la información y hacerla manejable, en las tablas de este capítulo se sumaron los porcentajes de *En total acuerdo* y *Acuerdo* para crear la categoría *En Acuerdo*; asimismo, se sumaron los porcentajes de *Desacuerdo* y *En total desacuerdo*, para crear la categoría *En Desacuerdo*; la categoría *Indeciso* se mantuvo igual.

Con respecto a la rendición de cuentas sobre los resultados de los alumnos, se pidió a los docentes señalar el grado de acuerdo con respecto a tres enunciados: a) *La evaluación que los docentes hacemos se utiliza para verificar lo que saben los alumnos*; b) *La evaluación que los docentes hacemos determina si los alumnos cumplen con las competencias (conocimientos, habilidades y conductas) establecidas*, y c) *La evaluación que los docentes hacemos compara el trabajo de los alumnos con criterios de desempeño establecidos*. Se encontró que la gran mayoría estuvo de acuerdo con cada uno de los enunciados planteados, lo cual refleja lo extendida que está la concepción de la evaluación de aprendizajes como un medio para rendir cuentas del alumno (ver tabla 1.2).

Tabla 1.2 Porcentaje de profesores, según el grado de acuerdo, que concibe que un propósito de la evaluación de aprendizajes es la rendición de cuentas sobre los resultados del alumno

La evaluación que los docentes hacemos...	En Acuerdo	Indeciso	En Desacuerdo
... se utiliza para verificar lo que saben los alumnos	90.3	4.0	5.7
... determina si los alumnos cumplen con las competencias (conocimientos, habilidades y conductas) establecidas	80.6	6.9	12.5
... compara el trabajo de los alumnos con criterios de desempeño establecidos	76.9	9.1	13.9

En lo que se refiere a la rendición de cuentas sobre los resultados de la escuela, se pidió a los docentes señalar el grado de acuerdo con respecto a tres enunciados: a) *La evaluación que los docentes hacemos es una buena vía para evaluar el desempeño de la escuela*; b) *La evaluación que los docentes hacemos proporciona información acerca de qué tan bien está funcionando la escuela*, y c) *La evaluación que los docentes hacemos es un indicador preciso de la calidad de las escuelas*. Los resultados de la tabla 1.3 muestran que más de 58% de los profesores está de acuerdo en que la evaluación puede ser una buena vía para medir el desempeño de la escuela y proporciona información acerca de qué tan bien está funcionando; aproximadamente la mitad está de acuerdo en que sirve para conocer de manera precisa la calidad de las escuelas.

Sobresale que tres de cada 10 profesores no están de acuerdo en que los resultados de las evaluaciones de aprendizaje de los alumnos sean una buena vía para la rendición de cuentas sobre los logros de la escuela. Sería deseable indagar las razones por las cuales tienen esta opinión. En particular, interesa explorar en estudios posteriores si consideran que la rendición de cuentas de la escuela debe incluir otros elementos, como las condiciones en la cuales operan (tales como el contexto socioeconómico de los alumnos que atienden, los materiales que reciben tanto profesores como alumnos, la participación de los padres de familia, entre otros), la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, los esfuerzos de organización y adaptación de los recursos



didácticos para atender las necesidades de los alumnos y la variedad de significados de las calificaciones de una escuela a otra.

Tabla 1.3 Porcentaje de profesores, según su grado de acuerdo, que conciben que un propósito de la evaluación de aprendizajes es la rendición de cuentas de la escuela

La evaluación que los docentes hacemos...	En Acuerdo	Indeciso	En Desacuerdo
...es una buena vía para evaluar el desempeño de la escuela	72.7	9.6	17.7
...proporciona información acerca de qué tan bien está funcionando la escuela.	58.9	11.1	30.0
...es un indicador preciso de la calidad de las escuelas	50.0	14.6	35.4

Al valorar en conjunto los resultados, se observa que un mayor porcentaje de docentes está de acuerdo en que la evaluación de aprendizajes sirve para rendir cuentas sobre los resultados del alumno con respecto al de la escuela.

En capítulos posteriores podrá advertirse la estrecha relación entre los propósitos sumativos que los docentes le confieren a la evaluación, con determinadas formas de evaluar el aprendizaje y la forma en que se comunican los resultados.

1.2.3 Propósitos formativos de la evaluación

En este apartado se muestran las opiniones de los profesores sobre la evaluación que efectúan en sus aulas con el propósito de mejorar el aprendizaje, o bien, mejorar la enseñanza. Para conocerlas se les pidió señalar el grado de acuerdo con algunas aseveraciones.

Con respecto al propósito de mejorar el aprendizaje, se pidió a los profesores señalar el grado de acuerdo con respecto a cuatro enunciados: a) *La evaluación que los docentes hacemos proporciona retroalimentación a los alumnos sobre su desempeño*; b) *La evaluación que los docentes hacemos ayuda a los alumnos a mejorar su desempeño*; c) *La evaluación que los docentes hacemos informa a los alumnos sobre sus necesidades de aprendizaje*, y d) *La evaluación que los docentes hacemos hace que los alumnos realicen su mejor esfuerzo*. Los enunciados exploran distintos aspectos de la mejora del aprendizaje, lo que permite conocer una valoración más amplia.

Los resultados de este estudio señalan que más de 80% de los docentes estuvo de acuerdo con cada uno de los enunciados planteados, lo cual indica una opinión relativamente generalizada sobre la utilidad de la evaluación de aprendizajes para mejorar el aprendizaje de los alumnos (ver tabla 1.4).

Tabla 1.4 Porcentaje de profesores, según su grado de acuerdo, que conciben que un propósito de la evaluación es *mejorar el aprendizaje*

La evaluación que los docentes hacemos...	En Acuerdo	Indeciso	En Desacuerdo
...proporciona retroalimentación a los alumnos sobre su desempeño	92.2	3.2	4.6
... ayuda a los alumnos a mejorar su desempeño	89.9	4.9	5.2
...informa a los alumnos sobre sus necesidades de aprendizaje	88.1	4.8	7.0
...hace que los alumnos realicen su mejor esfuerzo	80.0	9.4	10.6

En lo que se refiere al propósito de mejorar la enseñanza, se pidió a los docentes señalar su grado de acuerdo con respecto a cinco aseveraciones. Casi todos los profesores opinan también que la evaluación sirve para mejorar la enseñanza; nueve de cada 10 maestros está de acuerdo con que esa evaluación está integrada a las prácticas de enseñanza; *proporciona información que permite modificar las prácticas de enseñanza; proporciona información que se utiliza durante la enseñanza, y permite identificar fortalezas y debilidades del docente. Asimismo, 81.7% opina que esa evaluación influye en la manera de pensar de los profesores sobre el proceso de enseñanza* (ver tabla 1.5).

En síntesis, una considerable proporción de profesores conciben a la evaluación como una herramienta a partir de la cual se pueden identificar áreas de oportunidad en el rendimiento de los alumnos, para gestar acciones de mejora del aprendizaje y, si resulta necesario, mejorar también las prácticas de enseñanza.

Por último, en los resultados obtenidos sobre las opiniones de los profesores existe homogeneidad entre las modalidades incluidas en este estudio, salvo primaria indígena. De manera consistente se encontró que un mayor porcentaje de ellos, en comparación con los de otras modalidades, está de acuerdo en utilizar la evaluación del aprendizaje con el propósito de rendición de cuentas, tanto de la escuela como del alumno (ver tabla AM1.1 del Anexo: Resultados por modalidad). También se encontró que en torno al propósito de mejorar el aprendizaje del alumno, hubo una mayor proporción de profesores de primarias indígenas de acuerdo con que la evaluación ayuda a mejorar el desempeño de sus alumnos y hace que éstos realicen su mejor esfuerzo (ver tabla AM1.2 del Anexo: Resultados por modalidad).



Tabla 1.5 Porcentaje de profesores, según el grado de acuerdo, que concibe como un propósito de la evaluación de aprendizajes *mejorar la enseñanza*

La evaluación que los docentes hacemos...	En Acuerdo	Indeciso	En Desacuerdo
...está integrada a las prácticas de enseñanza	93.6	3.8	2.6
...proporciona información que permite modificar las prácticas de enseñanza	93.2	3.2	3.6
...proporciona información que se utiliza durante la enseñanza	91.6	3.9	4.5
...permite identificar fortalezas y debilidades del docente	88.0	4.5	7.5
... influye en nuestra manera de pensar sobre el proceso de enseñanza	81.7	5.8	12.5

Las diferencias de las escuelas indígenas indican la necesidad de una exploración más específica para conocer si hay algunas características de los docentes o de sus escuelas que pudieran estar vinculadas con ellas. También convendría explorar la relación de estas diferencias con los procesos de formación de los profesores en cada una de las modalidades.

Conclusiones

Al responder a la primera pregunta de investigación *¿Cuáles son los propósitos que los docentes mexicanos le atribuyen a la evaluación del aprendizaje en el aula?*, los resultados muestran que la mayoría de los profesores de primaria en México considera que la evaluación de aprendizajes que ellos realizan en sus aulas tiene el propósito de identificar áreas de oportunidad, para luego generar acciones de mejora tanto en el aprendizaje de los alumnos como en las prácticas de enseñanza del profesor. Asimismo, la gran mayoría reportó que la evaluación realizada por ellos también tiene el objetivo de rendición de cuentas del alumno y son menos los que están de acuerdo en que ésta sirve como un medio de rendición de cuentas de la escuela.

Pese a que esperábamos encontrar que buena parte de los docentes privilegian alguna de las dos visiones, se encontró que un alto porcentaje de maestros coincide en atribuir a la evaluación que realizan propósitos formativos y sumativos.

Si bien en varios de los materiales normativos revisados, sobre todo los documentos curriculares y los utilizados durante la formación inicial, existe una postura favorable a emplear la evaluación con fines formativos, sería deseable dar mayor coherencia al cuerpo de documentos que orientan y norman la actuación de los profesores dentro del aula. Uno de los principales desafíos se encuentra en los planteamientos de los *Acuerdos*

200 y 499 y de los manuales de organización, que parecen desfasados con las posturas curriculares actuales. Es necesario que dichos documentos enfatizen la recomendación de usar la evaluación para tomar decisiones pedagógicas oportunas, así como la inclusión de estrategias de retroalimentación descriptiva al alumno, entre otras.

Por último, es importante reconocer que ésta es una primera indagación sobre los propósitos que confieren los docentes a la evaluación de aprendizajes. Es necesario que futuros estudios exploren los propósitos y opiniones de los docentes en escenarios específicos de enseñanza y aprendizaje, para lograr un mejor entendimiento de la práctica docente. ■